

Andrew Benjamin y Dimitris Vardoulakis (eds.). *Sparks Will Fly. Benjamin and Heidegger*. Albany: SUNY Press, 2015, 291 páginas.

Sparks Will Fly. Benjamin and Heidegger constituye un libro detallado y comparativo en torno a diversos motivos filosóficos del pensamiento de Walter Benjamin y de Martin Heidegger. Su pro-

pósito, tal como los editores afirman en la introducción, radica en ser una contribución a las recientes discusiones que ponen en diálogo los proyectos de ambos autores.

Podríamos indicar que estos debates se remontan inicialmente a la década del sesenta, a partir no sólo de la publicación que emprende Theodor Adorno de los escritos benjaminianos, sino también y de modo decisivo, a partir de la introducción de Hannah Arendt a la primera edición inglesa de *Illuminations. Essays and Reflections* (1968), donde establece cercanías conceptuales entre Benjamin y Heidegger. No obstante, Andrew Benjamin y Dimitris Vardoulakis señalan que la interpretación arendtiana se torna problemática si se atiende a la correspondencia benjaminiana, donde precisamente Benjamin afirma en diversas ocasiones la distancia entre su pensamiento y el de Heidegger.

La hipótesis que atraviesa este libro recoge simultáneamente la lectura arendtiana y las declaraciones benjaminianas, esto es, afirma la posibilidad de encontrar puntos de convergencia y de divergencia entre Benjamin y Heidegger. Esta confrontación se lleva a cabo desde múltiples perspectivas críticas que abarcan la teoría del conocimiento, la dimensión de la experiencia, la cuestión del tiempo, la relación de ambos autores con Hölderlin y el problema de la política, articu-

lando la obra en cinco partes.

La primera parte aborda la temática de la teoría del conocimiento desde dos puntos de vista diferentes. El primero de ellos, propuesto por Peter Fenves, utiliza el concepto de “entrelazamiento” [*Entanglement*] –proveniente de la física cuántica– para repensar la relación entre Benjamin y Heidegger a partir de la asistencia de ambos a las lecturas y seminarios que Heinrich Rickert impartió sobre su filosofía del valor hacia 1913. Este “entrelazamiento” será el puntapié para el análisis de cinco momentos distintos en los cuales las reflexiones de Benjamin y Heidegger se entrelazan, esto es, encuentran una correlación pese a sus distancias y a la ausencia de una influencia en común. Las cinco expresiones de este entrelazamiento van desde adaptaciones conceptuales realizadas en sus lecciones inaugurales de 1915, pasando por las decisiones de escribir sus escritos de habilitación en torno a la teoría del significado de Duns Scoto, la deconstrucción del concepto de “vida completa” [*vollendetes Leben*] en los años veinte, hasta el uso del término “entrelazamiento” [*Verschränkung*] en la década del treinta y sus reflexiones sobre el advenimiento del nihilismo.

El segundo artículo, escrito por Gerhard Richter y titulado “Critique and the Thing”, parte del supuesto de que, a pesar de las diferencias entre Benjamin y Heidegger, sus proyectos filosóficos pueden ser leídos como reelaboraciones de la herencia kantiana del concepto de “crítica”. De este modo, ambos adoptan una línea interpretativa que, al tiempo que se distancia del neokantismo, se vincula con la cuestión de la cosidad de la “cosa”, dando lugar a nuevas comprensiones de los vínculos entre materialismo dialéctico y ontología fundamental.

La segunda parte analiza las dimensiones experienciales desde dos perspectivas. La primera de ellas, ofrecida por Ilit Ferber, examina el concepto de *Stimmung* como alternativa propuesta por Benjamin y Heidegger a la estructura de la subjetividad y a su relación con el mundo, esto es, como alternativa que desecha la división sujeto-objeto. Para ello, Ferber estudia dicho concepto principalmente en *Sein und Zeit*, donde se vincula a la estructura del “estar-en-el-mundo” [*in-der-Welt-sein*] del *Dasein* y a la “disposición afectiva” [*Befindlichkeit*], y en el *Trauerspielbuch*, donde se manifiesta en su carac-

terización de la “melancolía” y su relación con una verdad inintencional.

Kiarina Kordela presenta la segunda perspectiva de la experiencia a partir de un análisis de las obras de Benjamin y Heidegger que retoma los comentarios críticos de Rebecca Comay y de Howard Caygill y los desarrolla en sintonía con la teoría marxista del fetichismo de la mercancía y la teoría lacaniana de la mirada.

La cuestión del tiempo es ocasión de la tercera parte de *Sparks Will Fly*. En “Monad and Time: Reading Leibniz with Heidegger and Benjamin”, Paula Schwebel confronta las concepciones del tiempo de Benjamin y Heidegger a partir de una reconstrucción de sus interpretaciones de la monadología leibniziana, tal como aparecen expuestas en sus respectivos “Prólogo epistemocrítico” del *Trauerspielbuch* y *Metaphysische Anfangsgründe der Logik im Ausgang von Leibniz*. Asimismo, Schwebel localiza en la lectura husserliana de la monadología la fuente común para ambos pensadores y el origen de sus diferentes concepciones del tiempo, es decir, de la unidad extática de la “temporalidad” heideggeriana y el «ahora de la cognoscibilidad» benjaminiana.

En “Time and Task: Benjamin and Heidegger Showing the Present”, Andrew Benjamin problematiza sus concepciones del presente. El autor argumenta que si bien ambos pensadores conciben el presente desde una apertura proyectiva que convoca a una tarea y exige diferenciarse de sí mismo, en Heidegger ello ocurre por la vía del abandono del pensar metafísico y en Benjamin mediante un acto de repetición que rompe con la continuidad tradicional.

Por otra parte, la herencia romántica de Benjamin y Heidegger es analizada en este libro a través de la figura de Hölderlin. Antonia Egel y Joanna Hodge se dedican a estudiar las interpretaciones que los autores realizan de la obra del poeta, principalmente en los escritos estéticos del joven Benjamin y en las lecturas de Heidegger de la década del treinta y del cuarenta. Egel, por su parte, atiende a las circunstancias biográficas que acercan a ambos hacia Hölderlin, para luego describir la operación hermenéutica que realizan de su poesía, señalando puntos de encuentro y de lejanía. En este sentido, hace hincapié en las particularidades de los distintos poemas analizados y examina comparativamente sus

definiciones de “lo poetizado” [*das Gedichtete*] y los diferentes modos de acceder a él, así como también el motivo del «habitar» [*Wohnen*] y la relación entre el poeta y los otros.

En el artículo de Horge, encontramos un tratamiento más detallado de la problemática a través del contraste entre la “sobriedad” que Benjamin subraya de los escritos de Hölderlin y la “intoxicación” de un retorno a los griegos en la lectura de Heidegger. Con este propósito, la autora se vale de los aportes de Beatrice Hanssen y de Philippe Lacoue-Labarthe sobre la temática, retomando de este último su identificación de una “hiperbología” en la poesía de Hölderlin. Asimismo, podríamos añadir que la distinción benjaminiana entre tragedia y *Trauerspiel*, la alegoría y la dimensión mítica, el intento de Heidegger de reinventar el lenguaje de la meditación, el problema del significado en “lo poetizado”, la teología y el pensar una nueva configuración de lo divino, son algunos de los puntos abordados en este trabajo.

Podría advertirse que el lugar que ocasiona mayores controversias en el encuentro entre Benjamin y Heidegger es la política. Sin embargo, en “Beyond Revo-

lution: Benjamin and Heidegger on Violence and Power”, Krzysztof Ziarek inicia la quinta y última parte de este libro propiciando una cercanía política entre ambos pensadores a partir de sus conceptos de “revolución”. Este propósito se efectúa no sin interpretar de forma novedosa los escritos más ambiguos de Benjamin y Heidegger, *Zur Kritik der Gewalt* (1921) y las obras heideggerianas de la década del treinta, tales como *Einführung in die Metaphysik* (1935), *Besinnung* (1938-1939) y *Die Geschichte des Seyns* (1938-1940). Valiéndose de un riguroso análisis lingüístico de la lengua alemana, Ziarek afirma que el concepto benjaminiano de “violencia divina” [*göttliche Gewalt*] o “violencia pura” [*reine Gewalt*] tiene similitudes con la noción heideggeriana de *Gelassenheit*, en la medida en que ambos conllevan una fuerza de lo posible que no sólo se libera de toda connotación de poder, coerción o dominio, sino que transforma radicalmente la comprensión de la revolución.

Dimitris Vardoulakis y David Ferris eligen el escenario de la estética para confrontar las ontologías políticas de Heidegger y Benjamin. *Der Ursprung des Kunstwerkes* y *Das Kunstwerk*

im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit –ambos escritos entre 1935 y 1936– son las principales obras analizadas en estos artículos para llevar a cabo dicha comparación. En el caso de Vardoulakis, se busca mostrar que la diversidad de lecturas en torno al fenómeno de la inmediatez constituye suelo fértil para derivar la diferencia de sus proyectos políticos. En primer lugar, las críticas de Heidegger y Benjamin a la inmediatez de la experiencia artística, estarían en sintonía con sus rechazos a la autonomía del arte. En segundo lugar, estos rechazos supondrían asimismo un repudio a la autonomía de la política que aquí aparece problematizada bajo la figura de la soberanía de Carl Schmitt. Mientras Heidegger se posicionaría críticamente en relación al decisionismo schmittiano, Benjamin lo haría en torno a la excepción soberana. No obstante, según Vardoulakis, el uso de la excepcionalidad a través de una nueva fundación artística o estatal, conduce a Heidegger a un repliegue en la inmediatez de la política que reproduce una masa compacta manipulable, idea que se distancia radicalmente del proyecto benjaminiano, en la medida que su concepción de la

temporalidad rechaza toda novedad y excepcionalidad posibilitando una conciencia de clase no representable.

Ferris, por su parte, examina las redefiniciones del arte que Heidegger y Benjamin proponen en detrimento de las concepciones estéticas de carácter representacional e intencional. Dichas propuestas estarían vinculadas a la idea de un origen de otra historia en donde se juega el plano de la política. En este sentido, entra en escena el concepto heideggeriano de *Geworfenheit*, donde el comienzo de la existencia histórica se daría a partir de una separación no conflictiva, en contraste con la noción benjaminiana de *Schlag*, que posibilita la liberación de la obra de su sujeción al aura y se establece una concepción conflictiva de la historia. Por otra parte, el autor se vale de la categoría de “inutilidad” o de lo “inutilizable” [*Useless*] para pensar las tareas políticas que se desprenden de sus reflexiones en torno a la obra de arte. Mientras la política del arte en Benjamin estaría asociada a una recupera-

ción de lo inútil en el pasado, en Heidegger dicha inutilidad no sería sino una preparación para arribar al otro comienzo histórico.

A modo de conclusión, podríamos decir que los once escritos que conforman *Sparks will fly. Benjamin and Heidegger*, lo posicionan como un importante aporte a la filosofía contemporánea en general, y a la estética en particular. Por un lado, las nuevas formas de relacionar e interpretar las obras de Benjamin y Heidegger, reavivan los debates inaugurados por Adorno y Arendt y recuperan un vasto aparato crítico de estudios clásicos y actuales sobre ambos pensadores. Por otro lado, al problematizar diferentes temáticas e introducir las perspectivas de otros autores como Rickert, Husserl, Marx, Leibniz, Schmitt y Hölderlin, entre otros, este libro amplía el horizonte de discusión e intercambio filosóficos.

María Paula Viglione

UNL